



MISCELÁNEOS | DIVERSOS

Fermentario V. 16, N° 1 (2022)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

Faculdade de Educação, UNICAMP. www.fe.unicamp.br

Mensaje de las profesoras Andrea Díaz y Helena Modzelewski en homenaje a su alumno Jorge Vidal(†).

Uno de las comunicaciones que recibí de Jorge Vidal fue esta:

«Querida Andrea, aprovecho a agradecerte porque has sido un línea fundamental en mi formación. Te mando un fuerte abrazo antipandemia que espero poder darte en vivo en breve», Jorge Vidal.

Éste fue uno de los últimos mensajes que recibí de él, y ahora me duele tanto no haberlo visto de nuevo y haber recibido ese abrazo.

Después asistió al curso de formación permanente sobre «Perspectivas filosóficas y pedagógicas al problema de la colonialidad en América Latina», que se sostuvo en una plataforma virtual.

Sus intervenciones eran producto de una sensibilidad a flor de piel, brillantes, y comprometidas. El tener un alumno tan receptivo, generoso, expresivo, generaba que ese encuentro entre profesora y alumno fuera algo muy intenso y vivido, algo que transformaba las clases en una forma de encuentro que valía la pena repetir. El reconocimiento mutuo estaba siempre allí presente, y eso hace de la tarea del profesor algo absolutamente gratificante.

En otro mensaje muy anterior me hizo una invitación que lamentablemente nunca se llegó a concretar: «En la escuela nacional de danza este año voy a trabajar con 2 año dirigiéndolos en una creación

escénica con el tema de la identidad. Voy a usar tu libro “La construcción de la identidad en América Latina”. Quería preguntarte, por supuesto sin compromiso ninguno, si cabe la posibilidad que te invite a una clase para que des una breve charla sobre el tema. Realmente sería un honor poder contar contigo, enriquecería mucho, no solo el proceso creativo, sino también el nivel de reflexión que se genere en todos. Perdón el atrevimiento, sé que estás llena de actividades, pero creo que el conocerte personalmente les va a sumar mucho, tanto como me sumó a mi ser parte de tu aula». Jorge Vidal.

Estos eran los intereses y la forma de compromiso de Jorge con lo que hacía, absorbía todo lo que le interesaba y lo llevaba a su ámbito, el arte y la danza, para enriquecerlo. Qué puedo decir de este alumno: así vale la pena dar clases, ser profesora, pues él te hacía sentir, a través de una forma absolutamente respetuosa, que estaba poseído por alguna forma del entusiasmo, a partir del reconocimiento.

Entusiasmo es una palabra más que adecuada en este contexto, de origen griego, *enthusiasmós*, significa «estar inspirado por la divinidad» (Diccionario etimológico de Corominas). Una forma de dar forma al fuego del entendimiento que todo lo atrapa desde esa condición cuasi divina. Yo creo que en este alumno había algo que encendía la comunicación y el encuentro, a partir de una inteligencia sensible en un ida y vuelta permanentemente involucrado. Su implicación en los temas de la clase era realmente genuina. Él estaba atravesado también por todo lo que enseñaba en la danza, construyendo puentes continuos entre la Filosofía de la educación y el Arte.

Ahora, nos va a hacer mucha falta Jorge Vidal. Siento muchísimo su partida, pues le toma en medio de un viaje en el que aún le restaba mucho para dar.

La última comunicación fue finalmente con nuestra Revista *Fermentario*, Revista del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación. Allí, con el estímulo y la supervisión de la Profesora Helena Modzelewski, presentó y fue aceptado su primer artículo académico de próxima publicación. Artículo titulado: «Filtros, dragones y golondrinas. Una lectura de Tristán e Isolda desde la Teoría Moral».

Allí Jorge volcaba todo su aprendizaje de la filosofía de las emociones al problema de la ética aplicada a la educación. Pero no eligió cualquier texto. La historia de Tristán e Isolda que lo inspiró es una de las historias de amor y de muerte más clásicas y antiguas de la humanidad.

Su último acto académico fue un acto también de generosidad, entusiasmo y sensibilidad artística. La historia de un amor trágico del que devienen aprendizajes acerca de la condición humana en situaciones límites, atravesadas por azares, destinos, pasiones, desencuentros, que finalmente se topa con nuestra propia condición de finitud.

También la historia de **Jorge Vidal** es una historia con un final abrupto y trágico, que nos llena de aprendizajes y que nos hace reconocer que nuestro trabajo no es en vano cuando hay del otro lado una clase de alumno de la altura de **Jorge Vidal**. Agradezco a la vida por esa sensibilidad e inteligencia que pude apenas disfrutar un tiempo.

Andrea Díaz

El pasado 8 de diciembre amanecimos con el terrible impacto de la noticia de la muerte de nuestro amigo y estudiante de la Licenciatura en Educación, el entrañable Jorge Vidal. No decimos «fallecimiento», sino «muerte», porque nos toca muy de cerca, como Benedetti decía en *La Tregua* «Falleció significa un trámite [...] decir falleció, algo tan insoportablemente fácil como eso. [...] Porque murió es la palabra, murió es el derrumbe de la vida, murió viene de adentro, trae la verdadera respiración del dolor [...]». A Jorge, que no pudo ver este artículo suyo publicado en este dossier de *Fermentario* sobre «Narrativas disidentes y otras formas de existencia», seguramente le habría gustado esta cita literaria para homenajearlo.

Una persona sumamente sensible, realizó el Seminario I del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación en el año 2021, al cual aportó con discusiones sobre la teoría de la suerte moral a partir de una obra que él adoraba, la tragedia de Tristán e Isolda, leyenda medieval que ha tenido sus reverberaciones en varias artes, entre ellas el ballet, primer amor de Jorge, docente del SODRE dedicado en cuerpo y alma (nunca mejor dicho). Con un artículo sobre la delicada historia de amor aprobó dicho seminario, y posteriormente lo presentó a la convocatoria a este número de la revista. Un tema que además del amor, linda con la muerte, irónicamente; esa muerte que lo sorprendió tras haber entregado las correcciones del artículo sugeridas por el referato, pero de cuyo dictamen de publicación nunca llegó a saber.

Jorge fue un humanista íntegro, en el sentido renacentista de la palabra, una gran pérdida para nuestra comunidad de la Facultad, alguien que ya se convertiría en nuestro orgullo como egresado, porque preparaba la defensa inminente de su tesina bajo la tutoría del prof. Raumar Rodríguez.

Entre nosotros queda, Jorge, tu recuerdo, tus charlas y, en el caso de este artículo, tu mirada amorosa y compasiva hacia la humanidad.

Helena Modzelewski